

PAUTAS DE CONDUCTA PARA NIÑOS CON TRASTORNO NEGATIVISTA DESAFIANTE

La característica esencial del trastorno negativista desafiante es un patrón recurrente de comportamiento negativista, desafiante, desobediente y hostil, dirigido a las figuras de autoridad, que persiste por lo menos durante 6 meses y se caracteriza por la frecuente aparición de por lo menos 4 de los siguientes comportamientos:

- Accesos de cólera.
- Discusiones con adultos.
- Desafiar activamente o negarse a cumplir las demandas o normas de los adultos.
- Llevar a cabo deliberadamente actos que molestarán a otras personas.
- Acusar a otros de sus propios errores o problemas de comportamiento.
- Ser quisquilloso o sentirse fácilmente molestado por otros.
- Mostrarse iracundo y resentido.
- Ser rencoroso o vengativo.

Los comportamientos deben aparecer con más frecuencia de la típicamente observada en sujetos de edad y nivel de desarrollo comparables, y deben producir deterioro significativo de la actividad social, académica o laboral.

Los comportamientos negativistas y desafiantes se expresan por terquedad persistente, resistencia a las órdenes y renuncia a comprometerse, ceder o negociar con adultos o compañeros. Las provocaciones también pueden incluir la comprobación deliberada o persistente de los límites establecidos, usualmente ignorando órdenes, discutiendo o no aceptando el ser acusado por los propios actos. La hostilidad puede dirigirse a los adultos o a los compañeros y se manifiesta molestando deliberadamente a los otros o agredéndolos verbalmente. El trastorno se manifiesta casi invariablemente en el ambiente familiar, pudiendo no ponerse de manifiesto en la escuela ni en la comunidad. Puede establecerse un círculo vicioso en que el padre y el niño pongan de manifiesto lo peor de cada uno.

Los síntomas del trastorno suelen ser más evidentes en las interacciones con personas con las que tienen confianza, con desconocidos o en primeras interacciones la conducta es correcta. Normalmente los sujetos con este trastorno no se consideran a sí mismos negativistas ni desafiantes, sino que justifican su comportamiento como una respuesta a exigencias o circunstancias no razonables.

El trastorno por déficit de atención con hiperactividad es común en niños con trastorno negativista desafiante. Los trastornos del aprendizaje y los trastornos de la comunicación también

tienden a asociarse a este trastorno.

PAUTAS PARA MANEJAR ESTAS CONDUCTAS

Cuando los niños ignoran las órdenes de los adultos saben que se lo repetirán varias veces hasta que se cansen, acaben enfadándose o cediendo a su negativa; también aprenden a controlar el tiempo que hace falta para que los padres se enfaden o desistan.

Para mejorar la conducta es fundamental establecer **límites y normas** en casa:

- Deben darse un número de órdenes al día racional.
- Ser amable en el tono y en los que se solicita.
- Ser claro y conciso: Usar palabras sencillas, limitar el número de demandas, pensar antes de dar una respuesta.
- No plantear una orden a modo de pregunta porque podemos obtener un no como respuesta. Ej. Si el niño está jugando en el parque con sus amigos y debéis marcharos no le digáis ¿ Nos vamos a casa? Porque lo más normal es que os digan que no y estaréis dando pie a una nueva confrontación.
- Para que entiendan y escuchen bien las normas obtener su atención, que os miren a los ojos, hacer que repita con sus palabras la orden dada.
- Cada vez que se da una orden, asegurarse de que se cumple.
- Convertirlo en un juego, usar el cronómetro, ganar puntos...
- Supervisar el cumplimiento de las órdenes.
- Elogiar la conducta bien hecha.
- Si no hace lo que se le pide, aplicar consecuencias negativas:
 - Tiempo límite de respuesta: Dar 5-10 segundos para que haga lo que le hemos pedido y si no lo hace trascurrido ese tiempo plantearle consecuencias. Si no haces x ocurrirá y.
 - Guiarlo con la mano para que haga lo que se le manda.
 - Tiempo fuera o rincón.
 - Sobrecorrección, práctica repetida de lo que debe hacer bien. Es una técnica muy útil en conductas irritantes, dañinas o desagradables. Se usa para deshacer el perjuicio que ha causado y después practicar el modo de actuar correcto. **Pautas:** ignorar llantos, rabieta y ser firme hasta el final, es muy importante mantener la calma y no mostrar enfado ante el niño, queremos que mejore la conducta y le vamos a enseñar. **Pasos:**

1. Obligar al niño a deshacer o corregir el daño social o físico(pedir disculpas por morder, romper, pintar algo...)
2. Obligar a practicar comportamiento adecuado y repetirlo varias veces.
3. Si no accede ayudar a que haga la conducta guiándolo con la mano.
4. Elogiar la obediencia.

Los niños que presentan este trastorno demandan una **atención excesiva** por parte de sus padres, por lo que sería conveniente que siguierais los siguientes consejos para evitarlo:

- No prestar atención cuando su conducta es inadecuada o cuando ellos lo exigen. Deben aprender a ser atendidos cuando el adulto pueda y no cuando ellos quieran. Si insisten en su llamada de atención ignorar las peticiones, usar la técnica del disco rayado.
- Cuando estén manteniendo una conducta adecuada prestarles atención y reforzarles con elogios o muestras de afecto.
- Hacerles caso cuando no lo pidan.
- Reforzar la independencia.
- Pensar en los aspectos positivos del niño y decírselo, de este modo fomentaremos en ellos una buena imagen y serán más seguros y felices.
- Dar al día un tiempo de atención concreto, buscar unos minutos en los que se esté a solas con el niño sin distracciones o hermanos y hacer algo que les guste o charlar sobre lo que se ha hecho durante el día.
- Cuando en conversaciones entre adultos interrumpen, darles un aviso de que se les atenderá más tarde porque estáis ocupados, enseñarles a interrumpir de forma adecuada: Perdón , disculpar pero necesito deciros una cosa...

Otra características fundamentales en la conducta de estos niños y niñas es la **baja tolerancia a la frustración** o lo que es lo mismo no aceptan un no por respuesta. Ante estas conductas seguir las siguientes pautas:

- Muchas veces se le dice no ante cualquier demanda, en ocasiones ese no para el adulto significa "ahora no, quizá más tarde", por lo que antes de responder a su petición pensar la respuesta.
- No responder con preguntas.
- No justificar, ni debatir sus peticiones, ya que lo único que favorece es a la discusión y al enfrentamiento. Es mejor dar una respuesta simple y clara.
- Ignorar las protestas del niño.

- Usar la técnica del disco rayado.
- Ser firmes y constantes en las respuestas que dais a los niños porque os están midiendo, quieren ver hasta dónde sois capaces de llegar. AL principio cuesta, pero si sois constantes y les mostráis que no vais a ceder ante sus peticiones acabarán haciendo lo que os propongáis.
- Avisarle de que si siguen manteniendo la conducta tienen 3 avisos y que al tercero perderán algún privilegio.
- Reforzar la cooperación.